

DIARIO DE MALLORCA

del Domingo 25 de Marzo de 1810.

*La Anunciacion de Ntra. Sra. y Encarnacion del Hijo de Dios,
Rogativa en los Capuchinos.*

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast. de hoy					
<i>Epocas.</i>	<i>Termómet.</i>	<i>Barómet.</i>	<i>Atmósfera.</i>	<i>Sale el sol á las 5</i>	
7 de la m.	9 g.	28 p. 5 l.	NE.	y 56 m. y 50 s.	
12 del dia	11 g.	28 p. 4 l.	ESE.	se pone á las 7	
5 de la t.	10 g.	28 p. 4 l.	SO.	y 3 m. y 10 s.	

NOTICIAS PARTICULARES.

Gazeta extraordinaria de Valencia de 14 de Marzo.

Los franceses acostumbrados á dominar Reynos enteros por medio de engaños y traiciones, pensaron que estas podrían facilitarles desde luego al apoderarse de la Capital, y despues de los demas pueblos del florido Reyno de Valencia. Con estas alegres esperanzas ponen en movimiento la mayor parte de las fuerzas que tenían en Aragon: sale una division de Alcañiz, ocupa sin dificultad á Morella, baxa á San Mateo, y se dirige por Burriol apresuradamente hacia Murviedro. El General en Gefe Conde du Suchet se encamina con otra á Alventosa: encuentra con la vanguardia de la de Valencia, que iba á observar sus movimientos; practica varios reconocimientos sobre esta posicion, son rechazados por dos veces sus tiradores; pero cargando de nuevo con todas sus fuerzas, se ve precisada á ceder á la superioridad de ellas la vanguardia de la division valenciana; y en cumplimiento de las órdenes que se le habian comunicado se retiró á Valencia, habiendo executado lo mismo las tropas que guarnecian á Mo-

rella y San Mateo. Suchet despues de saquer á Segorbe reune en Murviedro sus dos divisiones, que constaban de unos doce mil hombres entre infanteria y caballeria, con treinta piezas de artilleria de campaña; el dia 5 avanzó; establece su Quartel general en el Puig, como lo hizo el Señor D. Jayme I. para disponer la conquista de Valencia; llegan sus tropas de la division de vanguardia mandada por el General Albert al anochecer del mismo dia al arrabal llamado de Murviedro, y los recibe la Ciudad con diferentes descargas de artilleria: el Excmo Señor D. Josef Caro, Capitan General de este Ejército y Reyno, habia tomado las disposiciones propias de su actividad, inteligencia y acreditado patriotismo: tenia bien fortificada la Ciudad, y á sus defensores distribuidos como convenia; no faltaban por el pronto pertrechos ni víveres; y su prevision dispuso que la Junta Superior Provincial, compuesta de los Representantes de las Gobernaciones, se situase en la ciudad de San Felipe, para que desde alli enviase toda especie de auxilio, mientras que otra Militar de Policía, establecida en esta, castigaba con la confiscacion de bienes á los que debiendo emplearlos en socorro de la patria habian abandonado sus casas y la Ciudad, é hizo reunir en diferentes puntos para que sirviesen en lo que se ofreciese á la misma á varios labradores que habian entrado en la Ciudad, y divagaban por sus calles: los soldados se hallaban muy animosos; los Milicianos llenos de un noble espiritu; los estudiantes deseosísimos de acreditar su perecía en el manejo de la artilleria; las guerrillas querian manifestarse superiores á si mismas, empeñándose en que experimentase el ejército de Suchet mayores tragedias de muertes y estragos que los que causaron en 1808 al de Moncey; y todo el pueblo satisfecho de su estimado General, y de los oficiales que tenia á sus órdenes, permanecia tan sosegado como en tiempo de paz, y miraba con desprecio al enemigo que veia en sus arrabales. Quieren algunos franceses acercarse á las murallas, y se encuentran con la muerte; se dirigen otros al Grao y pueblos cercanos, y se les oponen varias partidas de guerrilla, que les dis-

putan palmo á palmo el terreno; les hacen huir de varias partes; llegando á creer que la tierra brota estos valerosos hijos de Marte, pues los hallan en todos los lugares, y llenan de cadáveres las floridas riberas del Túria; ocupan tambien algunos el Palacioso del Real, y pagan el atrevimiento regando con su sangre sus espaciosas salas y deliciosos jardines. Suchet no se atreve á acercarse: desde el campo del Puig envia en el dia 7 un Parlamentario, ofreciendo, en lugar de las desgracias de un sitio, la proteccion y la paz si quiere entregarse Valencia, y protestando que no venia á traer la guerra á esta feliz Capital, ni á talar sus deliciosas campiñas, y lo decia al tiempo mismo que todos veian que los estaba talando. El Capitan General le responde con el espiritu y entereza propia de su ilustre prosapia, y el Ayuntamiento con la fidelidad que caracteriza á sus individuos. Suchet permanece en el Puig esperando las resultas del alboroto que en el dia 10 habian de mover sus particulares, con el fin de matar al General y á los patriotas mas leales, y abrirles las puertas de la Ciudad: pero el Señor se apiada de este fiel vecindario, y dispone que pocos dias antes se descubran los autores de la conjuracion, y se logre prenderlos: con ello se desvanecen las esperanzas de Suchet, y experimenta al mismo tiempo otros sucesos igualmente contrarios á sus ideas, pues luego que se esparce la noticia de la llegada de los franceses, parece que iban á despoblarse los lugares del Reyno: corrian todos apresuradamente á las armas; los caminos que dirigian á Valencia estaban llenos de Milicianos de caballeria é infanteria y partidas de guerrilla: ni la Junta Superior Provincial, ni los Corregidores de Alcira, S. Felipe, Alcoy, Denia y demas pueblos del Reyno, tienen motivo para animar á los vecinos, y solo dirigen su cuidado á socorrer á Valencia con pertrechos, viveres y caudales, á proveer á sus Milicianos, y guerrillas, de quanto necesitan. Todos estos se apresuran y esperan con impaciencia el momento de medir sus fuerzas con el enemigo, y acreditarle que no era tan facil vencer en las riberas del Turia, como en los campos de Marengo, Austerlitz

Jena, Tilsit y Wagram: lo comprende así Suchet; advierte que iba á ser atacado, teme una ignominia: y aprovechando los instantes, y valiendose de las tinieblas de la noche se entrega á una cobarde fuga, abandonando muchos efectos, viveres, y gran parte de la presa que habia procurado juntar la codicia francesa; y las primeras luces del dia 11 lo hallan á gran distancia de Valencia, dirigiendose hácia Aragon. Añada pues á sus glorias Valencia, que al mismo tiempo que un hijo suyo el Excmo. Señor Marques de la Romana ahuyenta á los franceses de las Andalucia, otro hijo suyo el Excmo. Señor D. Josef Caro, que la ha fortificado, la defiende y libra de estos pérfidos enemigos; complázcase con razon de haber logrado en el espacio de unos veinte meses vencerlos dos veces, rechazarlos de sus muros, y arrojarlos del Reyno: y manifieste á los demas, que conseguirán iguales triunfos, si el espíritu de fidelidad reúne á sus abitadores, un extraordinario valor y sagrado empeño de vencer ó morir inflama sus ánimos y un acreditado General dirige sus operaciones.

Cadiz 19 de Febrero.

Han entrado procedentes, de la Higuera y el Terron dos misticos, un falucho y seis barcas pescadoras, que conducen al brigadier gefe de division D. Francisco Copons y Navia, diez y seis oficiales de diferentes cuerpos con tropas de los regimientos de la Reyna, Murcia, Canarias y Marina, y algunos de otros cuerpos con un ayudante y siete subalternos de cirujía.

Hoy ha desembarcado el regimiento núm. 20 portugués de infanteria, nombrado Campo Mayor, que entró ayer en seis transportes procedentes de Lisboa.

CON SUPERIOR PERMISO.

En la Imprenta de Buenaventura Villalonga.